

# «¡Es urgente aportar las razones que nos mueven a la esperanza!»

## Javier Arias Artacho, autor del libro «Dios existe»

MAC

Javier Arias Artacho es licenciado en Filología Hispánica, diplomado en Ciencias Religiosas y ha cursado un máster en Bioética. Compagina su tiempo entre la enseñanza y la literatura. Colabora como articulista en prensa escrita y digital. Acaba de publicar un nuevo libro, *Dios existe. Razones a prueba de bombas para jóvenes escépticos*, editado por San Pablo.

### ¿Cómo surgió este libro?

Mi vocación de escritor no está desligada a la de ser cristiano, pero no siempre sabes cómo acertar proyectando tu don. Pues bien, este trabajo nace como una necesidad de aunar mi facilidad con la palabra, mi formación y la llamada que siento a compartir lo que he aprendido durante estos años. ¿Por qué no aprovechar mi creatividad y mi preparación académica para multiplicar el mensaje desde la razón? El libro nace de mis clases, de lo que yo enseñé a mis estudiantes de primero de Bachillerato.

### Inicialmente tenía otro título...

Lo había titulado *La verdad deslumbra, si la quieres ver*. La razón nos habla clarísimamente de la existencia de «algo más». Me gusta decir a mis alumnos que cada uno puede ponerle el nombre que quiera, pero ese Dios del que nos habla Jesús de Nazaret es un invisible que se puede hacer visible desde la razón. El título de *Dios existe* fue una propuesta editorial. ¡Y funcionó! El libro se está reeditando constantemente y siento que he cumplido con una misión: en él encuentran respuestas claras no solo los jóvenes que se acercan a él

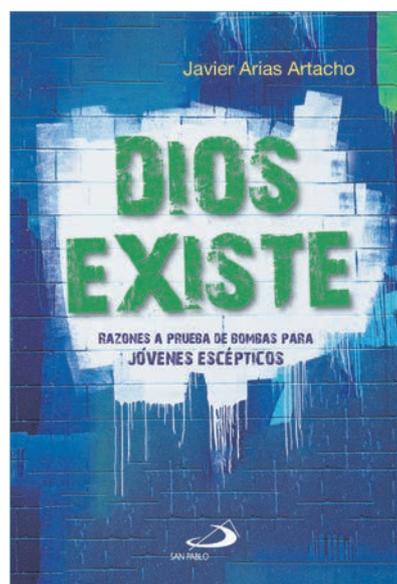
con curiosidad, sino también muchos alejados.

**A lo largo de su experiencia como docente, ha podido percibir que los jóvenes «solo son capaces de creer lo que comprenden, lo que razonan». ¿Cómo transmitirles el concepto de la existencia de Dios?**

Todos sabemos que nuestras buenas acciones y la experiencia de Dios es lo que acaba seduciendo a aquellos que buscan. El encuentro con Dios no puede ser desde la razón. Sin embargo, para querer encontrarse, ¡hay que saber que existe! Este punto es fundamental, porque vivimos en una sociedad positivista y agnóstica que no se imagina que Dios es una realidad más que posible. Una realidad que no siempre somos capaces de transmitir correctamente en la Iglesia del siglo XXI. ¡Es urgente aportar las razones que nos mueven a la esperanza! Si la gente las descubriese, los creyentes serían una legión llamando a nuestras puertas. Pero hay que querer descubrir, y no todos quieren descubrir la verdad y cuestionarse. A veces es más cómodo vivir en el mundo de las sombras...

**¿Qué propone el libro para captar la atención de los jóvenes y de los alejados de la fe?**

La autenticidad de los Evangelios, su antigüedad, su credibilidad histórica. Entender que los apóstoles transmitieron lo que vieron, que es pura lógica; la fuerza de la filosofía, de la razón pura; las pistas que da la ciencia sobre otras realidades que no podemos explicar. La ciencia apunta al misterio que ella misma no puede abarcar. Creo que acier-





to en cómo contarlos y en cómo apoyarme en la documentación necesaria para que sea creíble. Y es creíble porque es verdad.

**En una de las páginas mencionada que el sacerdote y escritor Pablo d'Ors afirma que no se trata tanto de buscar, sino «de abrir los ojos a lo que nos rodea». ¿Es esta la clave?**

Así es. Este es el camino. ¡Cuánto nos cuesta esto! Como decía antes, el título era *La verdad deslumbra...* ¡si haces el esfuerzo de abrir los ojos! El mundo nos tiene atrofiados y delante de cada uno de nosotros pasan cosas extraordinarias que no llegamos a ver, porque no nos detenemos. Mi propuesta es que nos detengamos y pensemos.

**Para explicar a los jóvenes la verosimilitud y autenticidad de los evangelios, da voz a los apóstoles. ¿Son ellos el testimonio más fidedigno del mensaje evangelizador de Jesús?**

¡Por supuesto! Nuestra fe es apostólica. Sin ellos, no habría fe. Cualquiera de mis alumnos comprende el argumento de que ninguno de ellos moriría por algo que saben que es mentira. Los apóstoles no creían lo que les habían contado. ¡Ellos creían lo que habían visto! ¡Ellos fueron testigos de lo imposible! Pero murieron por ello, salieron de su zona de seguridad por compartir que lo vieron resucitado... ¡Esos locos que cambiaron el mundo! Mi experiencia me demuestra que, cuando lo sabes exponer, los jóvenes no te replican. Es tan poderoso el argumento, que no te rebaten.

**En la época actual, ¿Jesús sería un influencer?**

Jesús se valdría de las redes sociales, pero las pondría en el punto que se merecen. Jesús también saldría de gira por pequeños y grandes auditorios, y saldría de las iglesias, y diría algo parecido a lo que dijo entonces, y por lo que lo mataron: hay que derribar muros y volver a construir muchas cosas. En aquel tiempo hablaba del templo de Jerusalén, hoy hablaría de muchos muros que ha levantado la Iglesia, pero que está obligada a cambiar para hacer llegar su mensaje. Al fin y al cabo, es lo único que importa.

«Vivimos en una sociedad positivista y agnóstica que no se imagina que Dios es una realidad más que posible»